

Berlín Express

Dos desconocidas en un tren. Frente a frente. La mirada de una de ellas sigue las nubes perderse entre las colinas. Hay un cambio de luz. El tren atraviesa una pared boscosa, el sonido de la velocidad queda amortiguado por el aire atrapado entre las ventanas y el estrecho pasaje. Se hace un silencio, una masa neutra en movimiento se extiende al otro lado de los cristales. El paisaje desaparece, lentamente los rostros comienzan a positivarse en el formato inconsciente de su retina.

- ¿Estamos parados o en movimiento?
- ¿Te refieres a donde estás o a lo que ves?
- Qué sensación de irrealidad...
- La realidad es insuficiente para marcar la distancia
- Entonces, ¿de qué manera se pasa de dentro a afuera? ¿Dónde está la puerta hacia el exterior?
- No sé, ¿se puede uno alejar si todavía alcanza con la vista?
- Quizá el movimiento sea sólo interior.
- Eso es verdad. Pero una verdad muy abstracta...
- Pero la verdad es abstracta. Funciona como en el cuento, como la fantasía...
“Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”
- Qué sensación de irrealidad...
- Sí, pero sólo basta con saber que son simples palabras. No hay objeto alguno que sea Dinosaurio, sólo existe la palabra dinosaurio.
- Eso es una excusa
- Y una imagen, y un juego, y un lenguaje sin abecedario
- ¿La imagen juega a esconderse en la palabra o la palabra en la imagen?
- ¿El sueño juega a esconderse en la realidad o la realidad en el sueño?
- Yo creo que la imagen toca algún instinto y quiere bajar. La representación es sólo una excusa. Al final la realidad es sólo nuestra percepción de la realidad.
- Eso es una sobreexposición, una intriga emocional. Una falta de distancia personal entre donde estoy y donde alcanza mi vista, entre el dentro y el fuera. De nuevo: ¿Dónde está la puerta al exterior?
- Se llama empatía. La empatía es una cuestión de distancia, unos yo(s) sobrepuestos, un no-umbral más allá de las puertas (interiores o exteriores), o las ventanas, o las paredes, o los cuadros, o las caras.
- ¿Y qué pasa con las marcas, las historias, las cicatrices, lo particular?
- No estaba hablando en un sentido literal.
- Pero sí hablabas de literatura... Creía que la realidad es una insuficiencia, un pálido y provisional reflejo de la escritura...
- Me refería a cruzar a otro nivel de conciencia. Como un extranjero dentro de uno mismo, observándose a uno mismo (introspicere, en latín). Reflexionar, doblarse una y otra vez sobre los pliegues de la conciencia, o de la tela. Leer y releer, alejarme de donde estoy parada, de lo que está al alcance de mi vista para llegar al silencioso vacío del “afuera” y ver desde ahí girar la tierra.

El afuera se manifiesta, el silencio se disipa. Hay un cambio de voz y el paisaje de fondo atraviesa la escena a toda velocidad. Frente a frente, el encuentro de las desconocidas se disipa entre las páginas de su cuaderno. La tierra sigue girando, y el rostro, aunque nunca el mismo, siempre *humano*.

Berlín Exprés es un soliloquio a dos voces donde se recogen partes de una entrevista y conversación entre Paz Bardi y Paz Ponce. Esta concesión a la ficción pretende dibujar un retrato de las inquietudes que subyacen en la práctica de la artista argentina. Rabiosamente joven, podemos afirmar que la identidad de Bardi es una en diáspora. Tras formarse en Artes Visuales por la UMSA, Paz deja Buenos Aires para embarcarse en un presente continuo que la llevará a Río de Janeiro, Toulouse, Croacia, Berlín, Marruecos... Experiencias formativas y experiencias vitales se amalgaman en la manera en que Bardi plantea sus composiciones. Siempre seducida por los grandes formatos, prestando especial atención a la materialidad y plasticidad del gesto pictórico, la Bonaerense absorbe a su paso nómada escenarios, personas, conversaciones, influencias literarias y filosóficas como fuentes principales de inspiración. Sea por la vida en tránsito o por su tránsito por la vida, su obra tiene un punto lúdico que exagera matices de la realidad y la fantasía en la tradición de la pintura figurativa expresionista pasando por una herencia claramente Borgiana. En la búsqueda por trascender los límites de la conciencia, con un regusto existencialista, su principal preocupación subyace en la condición humana. En esta lucha por iluminar una búsqueda interior bajo la asunción de la realidad como insuficiencia, la literatura, la filosofía y en especial la pintura son para Bardi un “refugio donde soportar la cotidianidad, una manera de seguir cuestionando lo irrespondible”. Lo inefable tiene muchos rostros y los cruces subliminales de conciencia adquieren formas versátiles entre la pintura, el dibujo y la acuarela. Un lenguaje sin abecedario para una artista que valga la paradoja, tiene mucho que decir.

Notas

La puerta hacia el exterior (Die Tur in das Offene), Egon Schiele, 1912

“Y cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”, Augusto Monterroso, *Obras completas (y otros cuentos)*, 1959

“Sólo basta con saber que son simples palabras...” Hermann Hesse, *Siddharta*, 1922. Extracto apropiado y modificado, cita completa: “Pues también liberación y virtud, también samsara y nirvana son simples palabras, Govinda. No hay objeto alguno que sea el nirvana; sólo existe la palabra nirvana...Y hablando francamente, las ideas tampoco me importan demasiado. Más me interesan las cosas...”

Paz Ponce Pérez-Bustamante
www.pazponce.com

